

## ECOS QUIJOTESCOS EN *THE MOORLAND COTTAGE* DE ELIZABETH GASKELL\*

Blanca Puchol Vázquez

Universidad Complutense de Madrid

blanca@filologia.gmail.com

Cervantes' novel *El Quijote* is an important literary work which has influenced worldwide literature ever since it was published. An example of this influence can be found in English literature where a variety of what is known as "quixotic novels" exists. However, it is important to bear in mind that this influence has been different along centuries. Thus Quixote's presence in English literature in the 17th and 18th centuries is evident, while in the 19th century it is more difficult to find, as it was more diluted, although Eliot, Thackeray and Dickens were evidently influenced by Cervantes' novel. This study is going to be centred on the analysis of Quixote's influence in Elizabeth Gaskell's *The Moorland Cottage*.

**Keywords:** Cervantes, quixotism, English literature, Gaskell.

La novela de Cervantes *El Quijote* ha tenido gran influencia tanto en la literatura española como en las literaturas de otros países. Ejemplo de ello puede encontrarse en la literatura inglesa donde pueden rastrearse diversas obras de influencia quijotesca. Sin embargo, dicha recepción varía de intensidad a lo largo de los siglos posteriores a su aparición así como su influencia es en ocasiones muy evidente, mientras en otras no tanto. Esto puede observarse en la variada cantidad de Quijotes aparecidos en la literatura inglesa a lo largo de los siglos xvii y xviii, así como la influencia quijotesca más diluida y difícil de rastrear a lo largo del siglo xix. Eliot, Thackeray y Dickens son los novelistas

victorianos donde se ha encontrado una notoria presencia quijotesca. Este estudio se va a centrar, sin embargo, en el análisis de la presencia quijotesca en la obra de Elizabeth Gaskell titulada *The Moorland Cottage*.

**Palabras clave:** Cervantes, quijotismo, literatura inglesa, Gaskell.

La novela de Cervantes *El Quijote* es una obra que no solo ha influido en la literatura española sino también en las literaturas de otros países, y lo ha hecho desde el momento mismo de su publicación y posterior traducción. Ejemplo de ello puede encontrarse en la literatura inglesa donde pueden rastrearse diversas obras de influencia quijotesca, además de numerosas traducciones. Sin embargo, dicha recepción varía de intensidad a lo largo de los siglos posteriores a su aparición, al igual que su influencia es en ocasiones muy evidente, mientras en otras no lo es tanto. Puede mencionarse, como ejemplo de ello, la variada cantidad de Quijotes aparecidos en la literatura inglesa a lo largo de los siglos xvii y xviii, junto a la influencia quijotesca más diluida y difícil de rastrear del siglo xix. Entre las obras quijotescas anteriores al xix cabría aludir a la obra de teatro *The Knight of the Bunnig Pestle* (1607) de Fancis Beaumont, así como a *Hudibras* (1663-1678) de Samuel Butler, ambas publicadas en el siglo xvii. Posteriormente, ya en el siglo xviii, aparecen novelas como la de Henry Fielding *The Adventures of Joseph Andrews and his Friend, Mr. Abraham Abrams* (1742), obra que llevaba como subtítulo "Written in imitation of the Manner of Cervantes", *The Female Quixote* (1752) de Charlotte Lennox, la traducción llevada a cabo por Tobias Smollet con el título *The History and Adventures of the Renowned Don Quixote* (1755) así como su emulación de Cervantes en otras de sus obras como *Roderick Random* (1748), *Peregrine Pickle* (1751) o *Launcelot Greaves* (1760), y la obra de Laurence Sterne *Tristram Shandy* (1759).

En cuanto al periodo que aquí nos ocupa, siglo xix inglés, puede decirse que apenas se ha rastreado la huella cervantina en autores de esta época, sin embargo puede afirmarse que su presencia es bastante notoria en autores como William Thackeray, George Eliot y su obra *The Mill on the Floss*, o Charles Dickens y su *The Posthumous Papers of Pickwick Club*.

Además de en los mencionados novelistas, pueden encontrarse también rasgos quijotescos en los relatos de otros autores, como es el caso de la obra de Elizabeth Gaskell en cuya producción literaria pueden hallarse al menos dos obras en las que aparecen personajes con cierta semejanza quijotesca: *Cranford* y *The Moorland Cottage*.

Elizabeth Gaskell fue una novelista destacada en su época, conocida, entre otras cosas, por sus novelas de corte social, *Mary Barton* (1848) y *North and South* (1855), aunque hoy en día muchos la recuerdan por la novela titulada *Cranford* (1853). De su producción literaria hay que apuntar su amplitud y variedad. En ella pueden encontrarse diversas novelas de distinta temática; un elevado número de relatos, varios de ellos de corte gótico, siendo unos más extensos que otros, y una biografía escrita por encargo (la de su amiga Charlotte Brontë).

Aunque en este breve estudio nos vamos a centrar en el análisis del relato *The Moorland Cottage* cuya protagonista, Maggie Browne, podría incluirse en el catálogo de lo que se ha denominado, como se verá más adelante, Quijotes femeninos, es interesante mencionar aquí también el caso de *Cranford*, novela en la que nos encontramos ante una figuración quijotesca más cercana al original dado que se trata de un Quijote varón y viejo. En esta obra Gaskell presenta ante el lector a un viejo granjero con cierta semejanza física con don Quijote y que, al igual que el hidalgo, es capaz de recitar, en su caso, poemas y extractos de Goethe, Shakespeare, George Herbert y Lord Byron. En definitiva, y como afirma Esther Bautista en su tesis: “Se trata de un viejo que vive solo, escribe poemas y posee una biblioteca comparable a la del doctor Johnson. No parece gratuito que todas las mujeres estén de acuerdo en compararle con el hidalgo de la Mancha nada más verle.” (Bautista 2013: 289).

Por el contrario, en *The Moorland Cottage* Gaskell presenta ante el lector a una niña, Maggie, inocente y buena, que crece y se cría a la sombra de su tiránico hermano Edward, quien además es el centro del interés y las atenciones de la madre de ambos. A lo largo de la historia vemos cómo Maggie hace uso de su imaginación para afrontar y sobrellevar la realidad de un hogar en el que parece no importar ni significar nada para nadie.

[...] *The Moorland Cottage* is a novel which focuses primarily on the forms of that heroism can take in the life of a young woman. It is also a novel about the shifting relationships among virtue power, and resistance or obedience to authority as its heroine comes to adulthood. It tells us of the paradoxes inherent in a Victorian woman's choices between self-fulfillment and renunciation, and it charts a quest for selfhood in which the heroine's possible futures alternate among romantic fulfillment, self-sacrifice, and death. [...] Both *The Moorland Cottage* and *The Mill on the Floss*, indeed, represent types of the female *Bildungsroman*, and their points of convergence and difference help throw into sharp relief important connections between gender and narrative pattern. (Lumpkin 1991:434)

Varias son las alusiones que se encuentran en el texto a la capacidad de Maggie para imaginar y equiparar escenas de la vida real con escenas sacadas de la literatura: imagina a Mr. Buxton como un caracol llevando su casita a cuestras, equipara la humilde casita en la que vive con la cabaña del bosque de *La Bella durmiente*, en un momento dado dice sentirse como un personaje de *Las mil y una noches*, y en otro momento imagina llegar a lejanas montañas donde habitan extrañas bestias. Cuando por fin las cosas parecen cambiar para Maggie, ya que Frank Buxton le pide la mano en matrimonio y ambos parecen ser felices ante la perspectiva de una vida juntos, a pesar de la clara oposición del señor Buxton a esta unión; los actos delictivos de Edward salen a la luz poniendo en peligro la dicha de su hermana, quien decide sacrificar su propia felicidad para salvar a su hermano.

A la hora de analizar la influencia quijotesca en este relato de Gaskell debe establecerse, en primer lugar, qué es el quijotismo, para lo cual hay que hacer referencia a aquellos elementos que conforman el mito quijotesco como son, entre otros, la percepción errónea de la realidad, el heroísmo y el idealismo. A esto habría que añadir las diversas maneras en que el mito quijotesco se manifiesta en sus herederos británicos, algo que Miriam Borham sintetiza de la siguiente manera:

[...] como quijotismo literario – en el que la fuente de distorsión epistemológica o axiológica es la lectura de ficción –; como quijotismo ideológico – causado por la lectura de tratados políticos, religiosos y filosóficos –; o como quijotismo desplazado – causado por cualidades intrínsecas a los quijotes, como son su excesiva ingenuidad y una concepción romantizada o idealizada de la realidad, o sus manías y obsesiones –. [...] (Borham 2012: 5)

Es interesante también mencionar el hecho de que a lo largo del siglo xix el quijotismo se transforma en una coloración romántica juvenil por lo que puede tomarse como algo universal e inherente a la condición humana ya que, de alguna manera, viene dado por la juventud y la inexperiencia. De esta manera puede decirse que la peripecia quijotesca adquiere ahora una dimensión simbólica que habría que unir a las formuladas anteriormente por los Románticos. Pueden encontrarse, pues, dos figuraciones quijotescas en las obras del siglo xix: el Quijote viejo y el joven, el antihéroe y el héroe quijotesco. A esta dualidad viejo-joven hay que añadir la presencia de quijotes femeninos, y no solo masculinos, figura que si bien ya había aparecido en los siglos anteriores puede decirse que se consolida en una serie de textos de principios del siglo xix hoy prácticamente olvidados. Hoy en día se considera a las heroínas de George Eliot como las principales herederas victorianas de Lennox y Austen, conformando lo que se considera el prototipo del quijotismo femenino victoriano:

[...] conflicto entre los ideales y aspiraciones de una mujer lectora y una realidad anti-romántica y patriarcal que las limita y frustra, y desarrollado desde una perspectiva no tanto epistemológica (una percepción errónea de la realidad, que dominaba en Lennox y Austen) como axiológica (una valoración negativa de la realidad, que será la dominante en la época victoriana) [...] (Pardo 2011: 373)

Como ya se ha comentado anteriormente, la huella de Cervantes y su Quijote en el siglo XIX inglés es más difícil de reconocer que en el siglo anterior, ya que no es directa sino indirecta,

de segundo grado, y mediatizada por los autores del xviii. Así, pueden encontrarse casos como el de Jane Austen y George Eliot cuyas heroínas, además de su forma de concebir la novela, descienden en última instancia del Quijote cervantino, pero con la intermediación de Charlotte Lennox y su obra *The Female Quixote* (1752).

En la obra de Lennox la protagonista es quijotesca porque basa su comportamiento en la lectura e imitación de unos modelos literarios a los que atribuye un valor histórico que no tienen. Como don Quijote, Arabella proyecta los personajes y situaciones característicos de los libros leídos en la realidad circundante, lo que da lugar a abundantes confusiones cómicas, especialmente por su propensión a ver enamorados por todas partes, algunos reales otros producto de su imaginación. Sin embargo, como afirma Pardo

[...] la transferencia de este quijotismo de un varón viejo a una mujer joven lo rebaja de intensidad, lo hace un quijotismo menos radical y subversivo, más socializado o domesticado, [...] una nueva concepción del quijotismo como error o accidente y de la figura quijotesca como heroína inexperta y romántica, así como en una utilización del mismo no sólo para los fines paródicos y satíricos habituales, sino para reivindicar cierto punto de vista femenino sobre la realidad en una sociedad patriarcal o incluso como arma de combate frente a esa sociedad. (Pardo 2005: 357)

Esto ocurre en *The Moorland Cottage* donde su protagonista, Maggie Browne, ha de hacer uso de su imaginación y su conocimiento literario para afrontar ciertas situaciones o evadirse de una sociedad patriarcal que no permite a las mujeres actuar con libertad. Podría decirse, pues, que Gaskell, conocida por su implicación social, reflejo y crítica de la realidad de su época, utiliza estas huídas o reflejos del mundo literario de su protagonista para criticar y atacar la realidad social de su tiempo.

Siguiendo con el artículo de Javier Pardo, este afirma a continuación, y en cuanto a la figura del Quijote femenino, lo siguiente:

Lennox da así un giro radical de gran alcance al convertir el quijotismo en una expresión de las ilusiones y fantasías de una mente femenina inexperta, cuya superación a través del aprendizaje y la aceptación de la realidad indican su educación y maduración, si bien dicho aprendizaje no se narra y desarrolla como un proceso, sino más bien como una súbita curación o conversión en un momento que se puede caracterizar como epifánico en cuanto que es la revelación de una verdad sobre el mundo y sobre sí misma que había sido incapaz de ver hasta ese momento. [...] (Pardo 2005: 357)

A esto habría que añadir las siguientes palabras de Sarah Raff en torno a los rasgos de la mujer quijote británica:

[...] The cognitive symptom of quixotism is, after all, ineptitude with generality, as Charlotte Lennox signals in *The Female Quixote* (1752) by using the euphemism “Singularity” to name the heroine’s quixotism. Like Cervantes’s Don Quixote, who wishes to “ejercitarse en todo aquello que él había leído que los caballeros andantes se ejercitaban” [“engage in everything he had read that knights errant engaged in”], the female British quixote lets her own generalizations about novels, her assessments of their conventions, determine her behavior. She also memorizes and acts upon generalizations explicitly articulated by the novel itself, for these seem to express most directly the ideals of the fictional world, and they show her where the transfer of objects between one realm and another should take place. (Raff 2006: 469-470)

En el caso del relato de Gaskell los comentarios relacionados con la imaginación de Maggie o las alusiones que este personaje hace a ciertas obras literarias son numerosos al comienzo pero parecen reducirse en gran medida a largo del texto. Sin embargo, aunque es cierto que disminuyen tras las lecciones que Maggie recibe de la señora Buxton, quien le da indicaciones de cómo ha de comportarse y se preocupa por el posible peligro de que Maggie se convierta en una

soñadora que prefiera el estado de ensueño/ensimismamiento a una vida activa, no desaparecen del todo en ningún momento del relato.

En cuanto a los Quijotes femeninos y sus rasgos, debe tenerse en cuenta la siguiente descripción que hace Javier Pardo:

[...] el quijotismo femenino queda caracterizado como anomalía, alienación o marginalidad dentro de una sociedad patriarcal férreamente codificada, pero esta alienación resulta – y ahí se encuentra el meollo quijotesco – no de su condición femenina, sino de una visión de mundo y unas aspiraciones caracterizadas por su origen literario y por su naturaleza idealista en conflicto permanente con la realidad, que diferencian a la heroína quijotesca de otras mujeres de su entorno. [...] La literatura se utiliza como espacio de libertad individual, de subversión de la norma y de resistencia frente a una sociedad opresiva. Y la discrepancia entre ideal y realidad se manifiesta no sólo en quijotescos errores en la percepción o conocimiento del mundo, sino en quijotesca inadecuación entre la aspiración y el ideal, por una parte, y el ámbito – la familia, el matrimonio – o el objeto – habitualmente masculino – en que se actualiza o proyecta: ni el ambiente ni los hombres están a la altura. [...] (Pardo 2005: 374)

Esto puede encontrarse en la obra de Gaskell, entre otras cosas, en la incapacidad de Maggie de ver la naturaleza real de su hermano Edward, percibir su maldad, su tiranía y la falta de moralidad de su carácter y actos. Es más, no solo es incapaz de ver la naturaleza tiránica de Edward, la cual se manifiesta ya a muy temprana edad, sino que además, cuando no tiene más remedio que admitir la falta de moral de su hermano y su mal comportamiento culpa de los mismos a terceros: a la falta de un padre que dirigiera su formación, o a la mala influencia y malos consejos recibidos de amigos y compañeros... Sin embargo, conforme va avanzando el relato Maggie va siendo cada vez más consciente de la naturaleza de su hermano. De ahí que cuando Edward ha de huir a América ella decida acompañarle, pues finalmente no tiene más remedio que admitir que si su hermano viaja solo volverá a dejarse



llevar y actuar erróneamente en lugar de cambiar de actitud y empezar una nueva y virtuosa vida.

The more Maggie thought, the more she felt sure that the impulse on which she had acted in proposing to go with her brother was right. She feared there was little hope for his character, whatever there might be for his worldly fortune, if he were thrown, in the condition of mind in which he was now, among the set of adventurous men who are continually going over to America in search of an El Dorado to be discovered by their wits. She knew she had but little influence over him at present; but she would not doubt or waver in her hope that patience and love might work him right at last. (Gaskell 2010: 117)

Se une aquí, al error de juicio inicial de Maggie, la heroicidad de la protagonista, su auto sacrificio a favor de su familia, acto heroico que, de nuevo, puede ser considerado de carácter quijotesco.

Esta distorsión, coloración e interpretación errónea de la realidad puede considerarse como elemento quijotesco del personaje si se tiene en cuenta, entre otras cosas, la afirmación que hace Pardo cuando dice que “La dimensión *epistemológica* del quijotismo como conflicto entre la realidad y su percepción evoluciona de la locura transformista del hidalgo a una coloración, distorsión, interpretación errónea de la realidad, un engaño al que sucede el desengaño. [...]” (Pardo 2005: 357). Y es más, cuando más adelante habla del quijotismo que puede encontrarse en *Northanger Abbey* Pardo alude a la existencia en esta novela de un ejemplo similar a la joven Maggie dado que la protagonista de la obra de Austen, Catherine, es incapaz de ver la hipocresía y falsedad de su amiga Isabella.

En *The Moorland Cottage* el lector se encuentra, además, ante una heroína con síntomas de quijotismo como percepción literaturizada de la realidad. Aunque nos encontramos ante una joven con escasa formación académica, y de la cual no se nos hace saber sus gustos literarios, aparecen, sin embargo, a lo largo del texto frecuentes alusiones a su imaginación y a cómo relaciona su vida con cuentos e historias conocidas, y cómo recurre a estas escenas literarias para

explicar situaciones reales de su propia vida. Ejemplo de ello es el momento en el que Maggie alude a su casa diciendo que se parece a la cabaña de *La Bella Durmiente*, cuando ve a Frank como un emperador, o cuando dice sentirse como un personaje de *Las mil y una noches*. A ello habría que añadir la alusión directa al propio Don Quijote cuando Maggie confiesa que le gustaría ser como el viejo hidalgo, a quien tiene como referente de héroe noble y melancólico. Edward se burla de ella ante esta afirmación y lo hace refiriéndose a ella, de manera despectiva, como Sancho Panza.

[...] ‘How – why, it is, and that’s enough for you. You must always have a reason for everything now. You’re not half so nice as you were. Unless one chops logic with you, and convinces you by a long argument, you’ll do nothing. Be obedient, I tell you. That is what a woman has to be.’

‘I could be obedient to some people, without knowing their reasons, even though they told me to do silly things,’ said Maggie, half to herself.

‘I should like to know to whom,’ said Edward, scornfully.

‘To Don Quixote,’ answered she, seriously; for, indeed, he was present in her mind just then, and his noble, tender, melancholy character had made a strong impression there.

Edward stared at her for a moment, and then burst into a loud fit of laughter. It had the good effect of restoring him to a better frame of mind. He had such an excellent joke against his sister, that he could not be angry with her. He called her Sancho Panza all the rest of the holidays, though she protested against it, saying she could not bear the Squire, and disliked being called by his name. (Gaskell 2010: 38-39)

Hay que señalar en este punto la idea que plantea Lumpkin en su artículo, donde plantea el hecho de que Maggie, al afirmar que aceptaría ciegamente la autoridad de Don Quijote, reconoce una autoridad ligada, no al género o a las convenciones sociales sino a una lealtad personal.

[...] The authority she acknowledges is not tied to gender, nor is it dependent on social or legal structures. Rahter, she recognizes the claims of personal loyalty, tested against her moral assessment of Don Quixote as a worthy hero. While Edward laughs uproariously at this confession, and we realize that Gaskell presents it as but one stage in her heroine's moral education, nevertheless it effectively lays out key terms in the discourse on autonomy and obedience. (Lumpkin 1991: 436)

Por otro lado, y al igual que la protagonista de *The Mill on the Floss*, en *The Moorland Cottage* la protagonista necesita un lugar al que recurrir para escapar de la realidad opresiva. En el caso de Maggie Browne se trata de un espacio en el bosque cercano a su casa.

[...] she used to stray up the Fell Lane at the back of the house; a little steep stony lane, more like stairs cut in the rock than what we, in the level land, call a lane: it reached on to the wide and open moor, and near its termination there was a knotted thorn-tree; the only tree for apparent miles. [...] Here Maggie used to come and sit and dream in any scarce half-hour of leisure. Here she came to cry, when her little heart was overfull at her mother's sharp fault finding, or when bidden to keep out of the way, and not be troublesome. She used to look over the swelling expanse of moor, and the tears were dried up by the soft low-blowing wind which came sighing along it. She forgot her little home griefs to wonder why a brown-purple shadow always streaked one particular part in the fullest sunlight; why the cloud-shadows always seemed to be wafted with a sidelong motion; or she would imagine what lay beyond those old gray holy hills, which seemed to bear up the white clouds of Heaven on which the angels flew abroad. [...] She always came down from the thorn, comforted, and meekly gentle. (Gaskell 2010: 33)

Otro rasgo que caracteriza a la joven Maggie es el conflicto que siente entre sus propios anhelos y el sentido del deber, el cual implica renunciar a sus aspiraciones personales. Esto es considerado como una forma más de quijotismo, quijotismo moral, el cual caracteriza también otras novelas victorianas cuyas protagonistas son mujeres, como puede ser el caso de *Jane Eyre* de Charlotte Brontë. En el relato que nos ocupa, este tipo de quijotismo aparece al final del mismo donde Maggie renuncia, o más bien pospone de manera indefinida, su compromiso con Frank Buxton para así poder cumplir con lo que considera su obligación como hermana: acompañar a Edward a América para que así este no sea juzgado por sus delitos sino que, por el contrario, pueda empezar una nueva vida y enmendar así sus errores.

Puede afirmarse pues, después de este breve comentario de *The Moorland Cottage*, que Maggie es un personaje quijotesco. Sin embargo no es el único personaje de este relato con rasgos propios del viejo hidalgo. Como ya se ha visto más arriba en el siglo xix aparece una figuración joven y heroica del Quijote, frente a la figuración del viejo anti-héroe. Esta figura aparece ahora representada por el joven Frank Buxton, quien es, además, el enamorado de Maggie. Él es la única persona con quien la protagonista comparte el lugar en el que se refugia de la realidad, y es precisamente en este lugar donde Frank expresa su malestar ante la actitud de su padre y aquellos que le han estado robando durante años. Aquí admite querer irse, huir de Inglaterra, de una sociedad infectada por el mal y lo diabólico. Por su parte Maggie defiende que han de quedarse y, al igual que los héroes literarios, enfrentarse a dicha sociedad para así poder cambiarla. Alude a la existencia de pequeños actos heroicos y recurre a la literatura, la historia y la imaginación como medio a través del cual tratar de entender la sociedad y el mundo en que viven:

‘Oh! I can’t tell in a minute. But cannot you bravely face these evils, and learn their nature and causes; and then has God given you no powers to apply to the discovery of their remedy? Dear Frank, think! It may be very little you can do, — and you may never see the effect of it, any more than the widow saw the worldwide effect of her mite. Then, if all the good and thoughtful men run away from us to some new country,

what are we to do with our poor, dear Old England?’

[...]

‘[...] Do you remember a story in “Evenings at Home”, called the ‘Transmigrations of Indra? Well! when I was a child, I used to wish I might be transmigrated (is that the right word?) into an American slave-owner for a little while, just that I might understand how he must suffer, and be sorely puzzled, and pray and long to be freed from his odious wealth, till at last he grew hardened to its nature; and since then, I have wished to be the Emperor of Russia, for the same reason. Ah! you may laugh; but that is only because I have not explained myself properly.’ (Gaskell 2010: 83-84)

Por último, es interesante el que, un poco más adelante, después de que Maggie le haga ver que lo que ha de hacer es quedarse y luchar por cambiar la sociedad, el señor Henry cataloga la actitud de Frank de quijotesca, achacándola, además, a su juventud.

[...] But Mr Henry only raised his eyebrows and made answer:

‘I like to see these notions in a young man, sir. I had them myself at your age. I believe I had great ideas then, on the subject of temptation and the force of circumstances; and was as Quixotic as anyone about reforming rogues.

But my experience has convinced me that roguery is innate. Nothing but outward force can control it, and keep it within bounds. The terrors of the law must be that outward force. I admire your kindness of heart; and in three-and-twenty we do not look for the wisdom and experience of forty or fifty.’ (Gaskell 2010: 85)

Todo esto hace posible afirmar que en este relato el lector se encuentra ante dos personajes de carácter quijotesco. Además cada uno de ellos refleja una figuración distinta del hidalgo: Maggie representa al Quijote femenino mientras Frank podría acercarse a una representación del Quijote joven. Puede afirmarse también, que de los diversos modelos quijotescos de la literatura inglesa Gaskell acerca al

lector, en este relato, a la figuración más romántica del hidalgo, la de un noble héroe.

En relación a los personajes femeninos de la literatura inglesa, Scott Gordon afirma que el quijotismo de las obras del siglo xviii impide a las mujeres entender tanto su propia naturaleza como la realidad del mundo que las rodea:

[...] While each novel levels a critique at the world that surrounds the quixote, neither portrays the practice of quixotism as a creative reformation or scape from that sordid reality; instead, these texts insist that quixotism disables women from understanding either their own nature or the world around them. (Gordon 2005: 128)

Sin embargo, en el relato que aquí nos ocupa el lector se encuentra ante una protagonista que no solo utiliza la literatura y la fantasía para evadirse y/o sobrellevar la sociedad que le rodea, una sociedad patriarcal que trata de anularla como ente sino que se apoya en ellas para entender que debe luchar para cambiar dicha realidad y salir adelante. Este relato es muestra, por tanto, del cambio que se produce entre las figuraciones femeninas del Quijote en la Inglaterra del xviii frente a las surgidas posteriormente en el siglo xix.

Se puede afirmar por tanto, y para finalizar, que a través de la protagonista de este relato Gaskell critica una vez más la situación de las mujeres en la sociedad victoriana, y presenta posibles vías de escape no solo para sobrellevar dicha situación sino, también, para enfrentarse a la misma e intentar cambiarla.

## OBRAS CITADAS

Barrio Marco, J. M.; Crespo Allué, M. J. (eds.). 2007 *La Huella de Cervantes y el Quijote en la cultura anglosajona*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial.

- Bautista Naranjo, E. 2013 *La reescritura del mito de Don Quijote en la novela de lengua inglesa y de lengua francesa de los siglos XIX y XX*. Tesis doctoral dirigida por Dr. D. Juan Herrero Cecilia y Dr. D. Ricardo Miguel Alfonso. Universidad de Castilla la Mancha: Facultad de Letras; Departamento de Filología Moderna. (<https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/3478/TESIS%20Bautista%20Naranjo.pdf?sequence=3&isAllowed=y>) Consultado el 03/05/17)
- Billington, J. 2015 "Reading and Writing Short Fiction: Elizabeth Gaskell and George Eliot". *Gaskell Journal* 29, 23-36
- Borham Puyal, M. 2012 *Quijotic Readers and Quixotic Writers: Cervantes' Daughters in British Narrative Fiction from Lennox to Austen*. Tesis doctoral dirigida por Pedro Javier Pardo García. (Resumen y Conclusiones en castellano de la tesis) Salamanca: Universidad de Salamanca: Facultad de Filología; Departamento de Filología Inglesa. ([https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/121340/2/DFI\\_Borham%20Puyal\\_ResumenEspa%C3%B1ol.pdf](https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/121340/2/DFI_Borham%20Puyal_ResumenEspa%C3%B1ol.pdf)) Consultado el 29/04/16)
- Brantlinger, P. 1994 "The Case of the Poisonous Book: Mass Literacy as Threat in Nineteenth-Century British Fiction". *Victorian Review*. Victorian Studies Association of Western Canada. 117-133. ([http://www.jstor.org/stable/27794771?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](http://www.jstor.org/stable/27794771?seq=1#page_scan_tab_contents)) Consultado el 25/09/17)
- Lumpkin, R. 1991 "(Re)Visions of Virtue: Elizabeth Gaskell's *The Moorland Cottage* and George Eliot's *The Mill on the Floss*." *Studies in the Novel* 23.4, 432-442. ([http://www.jstor.org/stable/29532816?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](http://www.jstor.org/stable/29532816?seq=1#page_scan_tab_contents)) Consultado el 25/09/17)
- Gaskell, E. 2010 *The Moorland Cottage*. London: Hesperus Classics.
- Gordon, S. P. 2005 "Female Quixotism: Charlotte Lennox and Tabitha Tenney". En Fernández-Morera, Darío y Michael Hanke eds. 2005. *Cervantes in the English-Speaking World*. Kassel: Reichenberg. 127-141.
- Pardo García, P. J. 2004 "El Quijote femenino como variante del mito quijotesco", en Alicia Villar Lecumberri (ed.), *Peregrinamente peregrinos*. Actas del Quinto Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas, Barcelona, Asociación de

- Cervantistas-Ministerio de Educación y Cultura y Deporte, 1627-1644.  
([http://cvc.cervantes.es/literatura/cervantistas/congresos/cg\\_V/cg\\_V\\_89.pdf](http://cvc.cervantes.es/literatura/cervantistas/congresos/cg_V/cg_V_89.pdf) Consultado el 03/03/16)
- Pardo García, P. J. 2005 “La heroína quijotesca en la novela inglesa del siglo xix: Jane Austen, George Eliot y otros novelistas.” *Cervantes y el ámbito anglosajón* / Diego Martínez Torrón y Bernd Dietz (Eds.). Madrid: SIAL ediciones. Colección: Trivium. Biblioteca de textos y ensayo, 10, 356-375. Consultado el 03/05/16 [https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/74604/1/DFI\\_Pardo\\_La%20Heroína%20quijotesca.2005.pdf](https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/74604/1/DFI_Pardo_La%20Heroína%20quijotesca.2005.pdf)
- 2011 “Quijotismo victoriano: Los Quijotes perdidos de la literatura inglesa, 1837-1901.” *Don Quijote en su periplo universal: Aspectos de la recepción internacional de la novela cervantina.* / Hans Christian Hagedorn (coord.). Universidad de Castilla La Mancha: Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, 363-387. Consultado el 03/05/16 <https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/126780/1/41.Quijotismo%20victoriano.2011.pdf>
- Raff, S. 2006 “Quixotes, Precepts, and Galateas: The Didactic Novel in Eighteenth-Century Britain”. *Comparative Literature Studies*, vol. 43, n° 4, 466-481. (<http://muse.jhu.edu/article/216259> Consultado el 25/09/17)
- Skinner, J. 1987 “Don Quixote in 18th-Century England: A Study in Reader Response”. *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 7.1, 45-57. (<https://www.h-net.org/~cervant/csa/artics87/skinner.htm> Consultado el 25/09/17)
- Staves, S. 1972 “Don Quixote in Eighteenth-Century England”. *Comparative Literature*, vol. xxiv, n° 3, 193-215.